

DIALOGOS

CON LAS CIENCIAS SOCIALES

ENTREVISTAS A INVESTIGADORES NACIONALES E INTERNACIONALES



Alia Tijoux • Fernando Campos • Tomás Rodríguez • Silvia Rivera Cusicanqui
Luis Manfredo Liebel • Elizabeth Jelin • Sonia Montecino • Marcelo Arnold
Richard • Jorge Vergara • Jesús Redondo • Manuel Antonio Garretón • Carlos
Benigno Aspillaga • Roberto Aceituno • Isabel Piper • Rodrigo Baño • Andrea
Pierre Le Quéau • Carolina Navarro • Bernardo Amigo • Adrián Scribano



FACSO
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Chile



Premio
Nacional de
Humanidades
y Ciencias
Sociales 2007

Manuel Antonio Garretón / Chile

“Estamos en un sistema neoliberal corregido pero no superado”

Sociólogo y politólogo son los dos conceptos que acomodan a Manuel Antonio Garretón para definir su ejercicio como cientista social. Investigador preocupado de investigar los regímenes políticos latinoamericanos y los movimientos sociales, el autor del libro “Neoliberalismo corregido y progresismo limitado” (2012) expresa en esta entrevista que “la sociedad chilena está anclada en la sociedad del pasado”.

Antes de esta entrevista el académico del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Prof. Manuel Antonio Garretón, estuvo realizando una visita a Brasil. En este país pudo observar cómo una sociedad conmemoró los 50 años desde que ocurriera la primera dictadura militar latinoamericana que mató a tantos por el modo en que pensaban la política.

Para Garretón, un pensador crítico de los sistemas de ranking universitarios formado l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de París, este tipo de conmemoraciones se vive de modo radicalmente distinto en Chile. A diferencia de países como Uruguay, Argentina o Brasil, “día a día la sociedad chilena reproduce la sociedad gestada en el bombardeo de La Moneda, es decir, el golpe militar de 1973 no es un hecho de memoria sino que es un hecho del presente”.

¿Cómo ve las ciencias sociales en Chile?

En el último tiempo tenemos un enorme proceso de diferenciación de las ciencias sociales, hay una expansión de instituciones y proyectos que cambian los énfasis de las ciencias sociales, a diferencia de lo que ocurría durante los inicios de la democracia cuando eran un pariente pobre de las ciencias. Los dos grandes problemas que veo son el problema de la relevancia, es decir ¿qué tan importante son las ciencias sociales hoy para el debate público? Mi impresión es que el exceso de formalismo y de estandarización que han seguido todas las universidades, al reducir todo a formularios cuantitativos y burocráticos (porque todos los cursos tienen que ser iguales y tienen que tener los mismo objetivos), esta estandarización está matando las ciencias sociales sobre la base de un modelo que proviene de otras disciplinas o que viene de otros países. Paradójicamente mantenemos una retórica de que somos distintos, pero somos lo mismo.

En segundo punto, la exigencia de estándares académicos universales, genera que importe más estar en cierto número del ranking, que saber cuál es el aporte que hacemos al país. Hay que aprender de los franceses quienes simplemente se salieron de todos los sistemas de ranking que hay en el mundo (y que fueron creados por norteamericanos). Desde el mundo de los científicos sociales el peligro que uno ve es la excesiva



preocupación por los métodos, los estándares, los rankings y la menor preocupación por la capacidad de pensar (que supone un componente transdisciplinario).

¿Qué le falta a la práctica de las ciencias sociales?

Lo que hoy falta a las ciencias sociales es lo que siempre tuvieron: un concepto límite, es decir un objeto de estudio que era a la vez un horizonte normativo de hacia donde se quiere transformar la sociedad, como el tema del desarrollo, la democracia o la modernización. Hoy tenemos muchos estudios y un gran desarrollo de las metodologías, la pregunta es ¿para qué? Mientras no tengamos esto las ciencias sociales pueden competir con las otras ciencias, pero pueden llegar a ser irrelevantes para el mejoramiento de la sociedad.

De Laclau al mar boliviano

A propósito de la muerte de un gran pensador político latinoamericano este año 2014, ¿se identifica con el pensamiento de Ernesto Laclau?

No me identifico con la teoría del discurso, tampoco con un enfoque puramente institucionalista o desde la politología, yo soy sociólogo y politólogo. Los objetos de mi trabajo han tenido que ver con temas de implicancia política, también la educación, los movimientos sociales y los regímenes políticos. Laclau fue un pensador del populismo y creo que una sus limitaciones fue el hacer el conjunto de sus análisis desde una perspectiva del discurso, con lo cual se reduce la acción social-histórica a los discursos. Es evidente que no son sólo discurso las prácticas sociales. Aplicando esta visión el análisis tiende a descubrir dicotomías como instituciones/sujeto popular. Pero me pregunto: ¿por qué dos? Yo no me identifico con un sistema teórico de modo estricto.

¿Reconoce un desgaste de los partidos políticos?

Una cosa es el fenómeno que ocurre en todas partes del mundo, es decir las luchas por la conducción general de la sociedad, las luchas por el poder, que es en definitiva la política, la expresaron muy bien en otra época los partidos políticos. A nadie se le habría pensando la revolución sin partido. Cualquier fenómeno político no podía ser pensado fuera de la política. Pero hoy en día esto no es así. Hoy día se puede pensar lo que pasa en la política sin la recurrencia a los partidos. Sin embargo, mi impresión es que no se ha producido un reemplazo de lo que representaban los partidos. Los partidos plantean proyectos para la sociedad, por lo tanto convocan y lideran. No hay hoy un mecanismo o una organización que cumpla con las funciones de los partidos. Hoy día se han debilitado extremadamente los aspectos y funciones que cumplían los partidos políticos.

Quiero preguntar por el uso del concepto de "progresismo limitado" en uno de sus últimos libros, concepto usado para describir el régimen neoliberal post-dictadura ¿Por qué lo eligió como un concepto en el título de su libro?

La investigación que yo hago plantea que no estamos en un modelo neoliberal integral completo y perfecto como Hayek y Freedmann lo hubieran querido crear, o como la dictadura militar de algún modo lo inventó. Los gobiernos de la Concertación significaron algo, significaron una corrección de ese neoliberalismo. Se mejoraron unos aspectos, pero no se le superó, sino que también se le consolidó. También se contribuyó a legitimar este sistema en la medida que se mantuvieron niveles de crecimiento muy altos dentro del modelo neoliberal con correcciones. Estamos en un sistema neoliberal corregido pero no superado.

Tampoco se trata de que el progresismo se impuso, no estamos en una sociedad donde el progresismo se ha instalado. El progresismo contemporáneo fue un sustituto del concepto de izquierda y por lo tanto en algunos países significó algo llamado

"tercera vía". En Latinoamérica el progresismo se identificó como la "nueva izquierda", pero también se identificó con aquellos sectores que no eran de izquierda y que optaban por superar el neoliberalismo. Las fuerzas progresistas representan las fuerzas de centro y de izquierda que se oponen al neoliberalismo. Como el neoliberalismo no fue superado por los gobiernos de la Concertación, el progresismo es limitado. Quedaron sociedades mejoradas en aspectos de pobreza y crecimiento, pero se mantuvo un modelo que se heredó de la dictadura. La sociedad chilena está anclada en la sociedad del pasado.

¿Cómo analiza la situación de Chile en el contexto latinoamericano?

Todos los países de América Latina dieron un salto para transformar las relaciones entre política y sociedad, dieron un salto que se expresó en las Asambleas Constituyentes. Chile es el único país que no ha tenido una experiencia transformadora más allá de la experiencia democratizadora. El único país que quedó anclado a la sociedad de la dictadura fue el caso chileno. Esto permite entender que a pesar que todo el mundo oficial diga -a través de informes de expertos y "rankings"- que la democracia chilena y el modelo económico chileno han sido ejemplares, no exista ningún país que quiera seguirlo. Porque saben que el modelo económico y político chileno es un modelo instaurado por Pinochet. La transición chilena es la peor de todas, es la única que consagró por 8 años al dictador. Esto va a impedir siempre jugar un rol en Latinoamérica, siempre estará en retraso de lo que pasa en América Latina porque no tiene la autoridad moral de haber superado lo heredado por la dictadura.

Por otra parte, no basta con ingresar sólo en la OCDE, hay que resolver el problema de Chile y su relación con Bolivia. Mientras Chile no aporte sustantivamente con la soberanía marítima de Bolivia, mientras no rompa esa injusticia brutal, no podrá cumplir un rol válido con los demás países de América Latina. Si en alguna parte nos respetan no es por nuestra identidad, no es por haber ganado guerras, es por haber establecido en algún momento instituciones que permitían que se discutiera y que se representara.

Lo que hoy falta a las ciencias sociales es lo que siempre tuvieron: un concepto límite, es decir un objeto de estudio que es a la vez un horizonte normativo de hacia donde se quiere transformar la sociedad"